

Acerca de las formaciones $N^{\wedge}N$ en el español actual

Lubomír Bartoš

En el presente artículo pretendemos replantear el problema de la formación de dos sustantivos en aposición ($N^{\wedge}N$). Estas formaciones existen en todas las lenguas románicas, y su productividad, aunque no alcanza las proporciones que se dan, p.ej., en el inglés, resulta bastante importante. En la concepción de la generalidad de los lingüistas, todas estas formaciones caben dentro de la categoría de palabras compuestas. Pero el problema de su definición, ordenación y sistematización es mucho más complejo de lo que parece a primera vista. Así lo postula E. Lorenzo, quien de un lado atribuye a estas formaciones el estatuto de palabras compuestas, pero de otro advierte su heterogeneidad: «En el terreno de los compuestos podríamos hallar formaciones paralelas, unas veces producidas por la cada vez más frecuente pérdida de la preposición *de*, otras no tan fácilmente explicables: *hombres masa*, *peces espada*, *casos límite*, *niños prodigio*, *yeguas purasangre*, *casas cuna*, *escuelas modelo*, *horas punta*, etc.¹».

No es éste lugar para exponer y discutir por extenso sobre las características de las palabras compuestas en general; por lo demás, tal discusión se va llevando ya desde hace casi un siglo entre los especialistas en la materia². El campo de nuestro estudio lo hemos reducido sólo a las formaciones de dos sustantivos en aposición ($N^{\wedge}N$) tratando de ofrecer una respuesta adecuada a la pregunta: ¿cuáles de estas formaciones pueden considerarse como palabras com-

¹ LORENZO, E., *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, 1966, p. 30.

² Desde la publicación de la obra ya clásica de A. DARMESTETER, *Traité de formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris, 1875.

puestas y cuáles no caben dentro de esta categoría constituyendo sintagmas libres?

La frontera entre los compuestos y el sintagma libre (grupo sintáctico independiente) es bastante indistinta. De los lingüistas que han abordado recientemente esta cuestión citemos por lo menos a A. Martinet y A. Giurescu. En la teoría de Martinet el sintagma libre es cada combinación de monemas libres, mientras que las palabras compuestas («sintemas») van constituidas por monemas conjuntos³. A. Giurescu, elaborando y aplicando detalladamente el criterio de Martinet, enumera en su monografía⁴ los rasgos que caracterizan al determinante (monema conjunto) perteneciente al sintema, por una parte, y los que definen al determinante (monema libre o independiente) que pertenece al grupo sintáctico libre, por otra parte.

En cuanto a la clasificación de las formaciones de dos sustantivos en aposición, es el criterio semántico el que suele aplicarse las más de las veces. Ejemplo de tal análisis es el artículo del lingüista checo V. Vlasák «La classification des mots composés par apposition»⁵. Basándose en la relación semántica entre los dos componentes, el autor distingue dos grandes grupos de aposiciones: la calificativa y la determinativa. En la primera, el segundo sustantivo añade al precedente una precisión, una calificación, un rasgo particular; esta aposición se reparte en dos subgrupos, o sea, en la aposición simple y la metafórica. La aposición determinativa, a su vez, expresa una especialización o una relación. Esta clasificación, bien ejemplificada por el autor, nos parece muy acertada, aunque podrían formularse ciertas objeciones con respecto a la aposición simple.

Ultimamente ciertos gramáticos han tratado de aplicar al análisis del proceso de la composición los métodos de la gramática generativa. Así procede en su monografía ya citada A. Giurescu presentando una visión de conjunto de la composición en cuatro lenguas románicas (francés, español, italiano y rumano). Después de una descripción de la estructura superficial de los formantes de las palabras compuestas, la autora intenta descubrir las transformaciones de su estructura profunda, las que desembocan en la estructura superficial. En cuanto a las formaciones compuestas, la autora distingue tres tipos: los compuestos ocasionales (limitados a ciertos contextos), los compuestos propios (sintemas) y los compuestos en transición a los

³ MARTINET, A., *Éléments de linguistique générale*, Paris, 1970, *passim*.

⁴ GIURESCU, A., *Les mots composés dans les langues romanes*, La Haye-Paris, 1975, *passim*.

⁵ En *Philologica Pragensia* [Praga] 9 (48), 1966.

derivados (con un elemento común). Al analizar las formaciones compuestas, Giurescu es algo inconsecuente, ya que los compuestos tendientes a los derivados (p.ej. *caso límite*) los incluye en la categoría de sintemas. Para las formaciones compuestas de tipo N^N (dos sustantivos en aposición) ofrece Giurescu seis clases de estructuras profundas ilustrándolas con ejemplos de las cuatro lenguas citadas. En otra ocasión ya hemos sometido a la crítica la concepción de Giurescu formulando nuestras objeciones en cuanto a la aplicabilidad incondicional de los métodos de gramática generativa y transformacional al estudio de la formación de los compuestos ⁶.

Ahora bien, a nuestro modo de ver, es el criterio semántico el que más conviene para el estudio de las formaciones en cuestión. Desde este punto de mira vamos a ocuparnos de ellas en las páginas que siguen prestando atención sólo a las que contienen un componente que se repite o es potencialmente repetible. Citemos algunas de estas formaciones tomadas de la prensa:

sueldo base, noticia bomba, éxito bomba, papel clave, palabra clave, punto cruz, período cumbre, etapa cumbre, obra cumbre, problema eje, vuelo espía, cola fantasma, barco fantasma, organismo guía, escuadra guía, esfuerzo límite, presidio modelo, recluso modelo, solución patrón, granja piloto, plan piloto, ensayo piloto, acción pirata, emisora pirata, ataque pirata, trabajo promedio, alumno promedio, canción protesta, guerra relámpago, mitin relámpago, palabras resumen, deporte rey, empresa satélite, Estado satélite, elemento sorpresa, experiencia tipo, solución tipo, forma tope, solución tope, caramelo vacuna, etc.

Tales formaciones existen no solamente en el español, sino en todas las lenguas románicas; constituyen series abiertas que se van enriqueciendo de día en día. Ejemplos de tal serie en constante acrecentamiento son las formaciones en que entra la palabra *clave*:

papel clave, palabra clave, personaje clave, puesto clave, punto clave, libro clave, pregunta clave, período clave, labor clave.

Volvamos a la pregunta ya antes planteada acerca de estas formaciones: ¿pueden tenerse efectivamente por palabras compuestas o hay que considerarlas más bien como sintagmas libres en los cuales el segundo sustantivo cumple la función de adjetivo? Hemos constatado que existe una discrepancia en las opiniones; hay lingüistas

⁶ Véase nuestro artículo "Sobre las formaciones de dos sustantivos en aposición", *Etudes romanes de Brno*, XII (SPFFBU L 2), Brno (en prensa).

que optan por la primera explicación, hay otros que dan preferencia a la segunda y no pocos tratan de conciliar los dos conceptos.

A continuación vamos a recoger las opiniones de varios autores al respecto, aunque con brevedad. S. Gili y Gaya hace una diferencia entre la composición y la adjetivación del segundo sustantivo en aposición: "... la aposición ha dado lugar, por un lado, a la formación de compuestos de dos sustantivos que se escriben juntos o separados, del tipo *bocamanga*, *aguanieve*, *pájaro mosca*, ya incorporados al diccionario; por otro, a la adjetivación del segundo sustantivo: un *día PERRO*, *noticia BOMBA*"⁷. A. Sauvageot estima que las formaciones *cas límite*, *mot-outil*, *science-fiction*, etc. constituyen sintagmas calificativos que en realidad son "... des composés dont la véritable nature est seulement dissimulée par les artifices de l'orthographe"⁸. En el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, se incluyen las formaciones N[^]N bajo el epígrafe *Nombre adjetivo* diciéndose al respecto: "Los sustantivos, a su vez, desempeñan una de las funciones más caracterizadas del adjetivo, la de atributo: *vida PADRE*, *ciudad SATÉLITE*, un *día FENÓMENO*, aunque este cambio de categoría es en español mucho menos frecuente que el de la sustantivación". Sin embargo, en la nota correspondiente se rectifica esta función del sustantivo precisándose: "Presenta a veces, por otra parte, caracteres especiales: o una inmovilización en cuanto al número del presunto atributo: *ciudad SATÉLITE*, lo que parece alejarlo de la función atributiva, o una acomodación de géneros cuando se trata de sustantivo con moción: *día PERRO*, *vida PERRA*, lo que parece aproximarlos, en cambio, a la función atributiva"⁹. Igualmente M. Criado de Val dedica atención a nuestro problema en el capítulo III de su libro¹⁰ estimando que en el español la extensión del fenómeno es mucho más reducida que en el francés o el italiano.

Una definición totalmente distinta y original de las formaciones en cuestión la propone J. Dubois; a su parecer, el segundo sustantivo pierde su significado primitivo, extiende su campo asociativo convirtiéndose así en sufijo¹¹. Una opinión semejante, pero algo atenuada, formula la lingüista rumana F. Dimitrescu, afirmando que tales formaciones no pueden tomarse por compuestos propiamente

⁷ GILI Y GAYA, S., *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, 1960, p. 189.

⁸ SAUVAGEOT, A., *Portrait du vocabulaire français*, Paris 1964, pp. 106-109.

⁹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Madrid, 1974, p. 190.

¹⁰ CRIADO DE VAL, M., *Fisonomía del idioma español*, Madrid, 1962, p. 38.

¹¹ DUBOIS, J., *Étude sur la dérivation suffixale en français moderne et contemporain*, Paris, 1962, p. 71.

dichos, dado el carácter independiente de sus elementos; tampoco se pueden considerar como resultado de sufijación, ya que el segundo componente está aun "vivo". Cabe hablar, entonces, dice la autora, del proceso de formación de seudosufijos¹², los que se pueden clasificar, de acuerdo al criterio semántico, en varias categorías según los significados del segundo elemento, que es, en la concepción de Dimitrescu, un simple morfema. Dichos seudosufijos se agrupan en determinados semantemas tales como *modelo*, *rápido*, *extremo*, etc.¹³.

Tras esta visión de las concepciones más interesantes, nos permitiremos unas breves observaciones referentes a las formaciones N[^]N con el segundo sustantivo repetido o repetible, intentando mostrar que entre los dos componentes existen relaciones sintácticas y semánticas muy variadas. El hecho de repetirse o poderse repetir el segundo sustantivo en estas formaciones no implica de ninguna manera que su función sea idéntica. Si descartamos la teoría de su carácter de sufijo o pseudosufijo, que nos parece infundada, se revela que el mismo sustantivo en aposición está unido al primero por diferentes relaciones. Hagamos la experiencia con la palabra *cumbre*, que hemos registrado en las siguientes formaciones: *conferencia cumbre*, *reunión cumbre*, *período cumbre*, *etapa cumbre*, *obra cumbre*, *atleta cumbre*. Las dos primeras formaciones se pueden sustituir por construcciones preposicionales: *conferencia o reunión en la cumbre* (así las incorporan también los diccionarios). Las restantes formaciones son sustituibles por el grupo sintagmático "N de N": *etapa de cumbre*, *atleta de cumbre*, o eventualmente por adjetivo relacional (si se puede formar del sustantivo en cuestión). Lo mismo vale para otros ejemplos: *sueldo base~sueldo de base~sueldo básico*. En otros casos, el segundo sustantivo puede alternar sólo con el adjetivo: *Estado satélite ~ Estado satelizado*, *punto cruz ~ punto crucial*; hay casos en los que la formación N[^]N no es sustituible ni por adjetivo ni por grupo sintagmático: *presidente títere*, *gobierno títere*.

Además de ello, el segundo componente idéntico de la formación N[^]N no siempre tiene el mismo valor semántico, lo que contradice la teoría de archisemantema arriba mencionada: el sustantivo *piloto*

¹² DIMITRESCU, F., "Notes sur les suffixoïdes dans le roumain littéraire actuel", *Revue Roumaine de Linguistique* [Bucarest] XIV, 1 (1969), pp. 3-6.

¹³ DIMITRESCU, F., "Trăsături specifice ale compunerii în limba română, literară actuală", en *Studii și cercetări lingvistice* [Bucarești] XXI, 3 (1970), pp. 325-334.

en las formaciones *farmacia piloto*, *tienda piloto* tiene un significado diferente del que posee en las formaciones *granja piloto* o *plan piloto*.

De todo lo dicho se desprende que las formaciones N[^]N en las que el segundo componente es sustituible por el adjetivo, por la construcción preposicional o por el grupo sintagmático "N de N", deberían interpretarse como grupos sintácticos libres, en los que el segundo sustantivo cumple la función de adjetivo. A título de muestra mencionemos algunas de ellas:

obra cumbre, *atleta cumbre*, *salario base*, *canción protesta*, *esfuerzo límite*, *experiencia tipo*, *país miembro*, *Estado satélite*, *presidio modelo*, *problema eje*, *personaje clave*, etc.

Cuatro argumentos parecen corroborar, en nuestro concepto, el carácter de adjetivo del segundo componente:

- 1º El sustantivo es permutable a veces por el adjetivo del mismo valor semántico: *obra cumbre* = *obra maestra*; *pluma cohete* = *pluma atómica*.
- 2º El sustantivo puede sustituirse por el adjetivo relacional derivado; *sueldo base* = *sueldo básico*; *punto cruz* = *punto crucial*; *Estado satélite* = *Estado satelizado*.
- 3º Resulta difícil decidir a veces si el segundo componente es sustantivo o adjetivo: *emisora pirata*, *país enemigo*.
- 4º El segundo sustantivo puede recibir el morfema de plural, lo que también confirma que el grado de amalgamación es flojo o nulo: *actividades piratas*, *países miembros*.

Fijémonos ahora en los casos opuestos, o sea aquellos en que el primer sustantivo de la formación es el mismo y lleva en aposición sustantivos muy variados. Para ejemplificar tal caso nos servirá el sustantivo *buque*, al que se junta en aposición una serie de sustantivos:

buque aljibe, *buque almirante*, *buque cabeza*, *buque cisterna*, *buque escolta*, *buque faro*, *buque hospital*, *buque madre*, *buque tanque*, *buque taller*, *buque trampa*, etc.

Estos segundos componentes entran, a nuestro parecer, en diferentes relaciones con la palabra *buque*:

- 1º *buque taller*, *buque escuela*, *buque hospital*;
- 2º *buque nodriza*, *buque trampa*;

- 3º buque transporte, buque correo, buque escolta;
4º buque almirante, buque insignia.

Las primeras formaciones son los compuestos con aposición determinativa que expresa una especialización (A sirve de B); en el segundo caso se trata de compuestos con aposición metafórica (A se parece a B); la tercera categoría la interpretamos como grupo sintagmático libre en el que está suprimida la preposición *de*; las formaciones de la cuarta categoría, por fin, podrían sustituirse también por el grupo sintagmático con la preposición *de*; sin embargo, difieren de las precedentes por la relación existente entre los dos componentes: la formación *buque correo* podría expresarse por la fórmula A sirve para B, mientras que en el caso del sintagma *buque almirante* se trata más bien de una calificación del primer componente.

Constituyen, entonces, las dos primeras categorías, a nuestro entender, sintemas (compuestos propiamente dichos); las dos restantes, a su vez, tienen las características parecidas a las de las formaciones con el segundo componente repetido o repetible analizadas antes. Ello nos lleva a definir las como grupos sintácticos libres, producto de expansión por subordinación, ejerciendo el segundo sustantivo la función de adjetivo.

En conclusión, quisiéramos señalar que el campo de investigación que nos hemos propuesto replantear en las páginas precedentes queda todavía casi inexplorado y abierto, y que nuestras observaciones no son sino sugerencias para la indagación futura acerca de las formaciones N^N.

Me es extraordinariamente grato ofrecer estas breves consideraciones en homenaje al distinguido profesor Dr. Ambrosio Rabanales, entre cuyos alumnos tuve la suerte de contarme durante mi estancia de becado en Santiago de Chile.

UNIVERSIDAD J. E. PURKYŇ
BRNO